

bién distinguen netamente a Extremadura de las otras dos regiones. Efectivamente, la proporción de población activa agraria crece en el medio rural extremeño, y tiene incluso un incremento positivo importante del 15%, con diferencia a las regiones consideradas.

Las diferencias en las tendencias se agudizan cuando se tiene en cuenta la poca importancia de las zonas intermedias y urbanas en Extremadura, de ahí que los efectos de la emigración sobre las pequeñas comunidades en el caso de la región extremeña sean más lentos, y que afecte sobre todo a núcleos urbanos y semiurbanos, debido quizás a un exceso de mano de obra en los grandes pueblos agrícolas de la provincia de Badajoz.

5.4. Repercusiones de la desagrarización en la estructura ocupacional y la estratificación social agraria de Extremadura

La disminución de la población activa agraria nos lleva a tratar la incidencia que tuvo sobre la estructura ocupacional, como aproximación a los cambios que se produjeron en la estructura social en la región extremeña. Esta pretensión no está exenta de riesgos de carácter metodológico, ya que la aplicación de los criterios teóricos de las clases al estudio empírico de éstas, en una realidad social tan compleja como la de las regiones dependientes, no es una cuestión sencilla. Como apunta A. de Pablo Masa: *la utilización de datos relativos a la distribución ocupacional para tratar de describir la estructura de clases de una sociedad plantea siempre problemas. No sólo porque, de ordinario los datos no han sido recogidos con esa finalidad sino fundamentalmente porque «estructura ocupacional» y «estructura de clases» hacen referencia a realidades que no son idénticas: la primera, refleja la división técnico-funcional del trabajo, mientras que la*

segunda se refiere a un sistema de relaciones sociales con una dimensión más amplia (30). Aunque para una aproximación a las clases es del todo imprescindible recurrir al estudio de las ocupaciones y, sobre todo, diferenciar los grupos sociales, en este caso «agrarios», en relación con su situación en el proceso productivo. Para ello distinguiremos los siguientes pasos:

A) Uno de los indicadores importantes para nuestro propósito es el de la destrucción del empleo agrario; para ello hemos aportado las cifras globales de su evolución, viendo los cambios de los activos «asalariados» y «no asalariados» agrícolas en Extremadura, durante el período álgido de la emigración (1955-1975).

Como puede verse en el Cuadro 91, el número de empleos en la actividad agrícola extremeña tiene una merma del casi el 50% (49,1%), aunque con ciertas diferencias entre las dos provincias, Cáceres perdió el 47,3%, mientras que en Badajoz la pérdida fue del 50,5%. En términos absolutos, en la provincia pacense desaparecieron 96.300 empleos aproximadamente y en la cacereña 79.400.

Ahora bien, las tendencias no son las mismas cuando consideramos quiénes fueron los protagonistas de estas pérdidas. Así, el descenso en el porcentaje de «no asalariados» agrícolas es menor en la provincia de Badajoz que en la de Cáceres, a saber, en la primera desaparece el 47,3% de «empresarios agrícolas» entre 1955 y 1975, mientras que, en la segunda fue el 52,7%; y al contrario, el porcentaje de asalariados agrícolas en Badajoz desciende el 53,5%, superior al 41,3% de Cáceres. En resumen, se puede decir que en esta región, el decrecimiento de activos agrarios afectan casi en semejante proporción a «empresarios agrícolas» (el 49,8%) y a asalariados (el 48,4%).

(30) De Pablo Masa, Antonio: *La clase obrera: estructura ocupacional, conciencia y práctica de clase*, en Sociología Industrial y de la Empresa, Ed. Aguilar, Madrid, 1987, pág. 120.

CUADRO 91

EVOLUCION DEL NUMERO DE EMPLEOS Y DE LAS CATEGORIAS DE ASALARIADOS Y NO ASALARIADOS AGRICOLAS EN EXTREMADURA. (1955-1974)
(En miles)

	Número de empleos										Diferencia		%
	1955	1957	1960	1962	1964	1967	1969	1971	1973	1975	55-75	75/55	
Badajoz	194,6	180,6	175,5	154,5	147,6	124,0	116,6	113,9	104,2	98,3	-96,3	50,5	
Cáceres	150,7	146,3	136,3	115,9	105,9	98,8	94,5	87,0	77,9	71,3	-79,4	47,3	
Extremadura	345,3	327,0	311,8	270,5	248,5	222,8	211,2	200,9	182,2	169,7	-175,7	49,1	
	Número de no asalariados agrícolas										Diferencia		%
	1955	1957	1960	1962	1964	1967	1969	1971	1973	1975	55-75	75/55	
Badajoz	94,7	81,4	92,4	75,3	63,3	55,1	49,9	50,3	45,8	44,8	-49,9	47,3	
Cáceres	79,2	75,2	68,4	63,2	54,2	52,9	51,6	50,8	45,9	41,8	-37,4	52,7	
Extremadura	174,0	156,6	150,8	138,5	117,6	108,1	101,5	101,1	91,7	86,6	-87,3	49,8	
	Número de asalariados agrícolas										Diferencia		%
	1955	1957	1960	1962	1964	1967	1969	1971	1973	1975	55-75	75/55	
Badajoz	99,9	99,2	93,1	79,2	79,2	68,8	66,7	63,5	58,4	53,4	-46,5	53,5	
Cáceres	71,4	71,0	67,9	52,7	51,6	45,8	42,3	36,2	32,0	29,5	-41,9	41,3	
Extremadura	171,3	170,3	160,9	132,0	130,9	114,6	109,0	99,7	90,5	83,0	-88,4	48,4	

Fuente: «Renta Nacional de España y su distribución provincial, Serie Homogénea. 1955-1975», Banco de Bilbao.

Si con los datos anteriores intentábamos dar una visión de la pérdida de empleo agrario dentro de la región, ahora presentamos los índices del proceso de desagrarización en comparación con las regiones limítrofes y con la media nacional en el mismo período (Cuadro 92).

Como se puede observar, en Extremadura el índice de la reducción de empresarios (-50) es superior al nacional (-42), ligeramente inferior al de La Mancha Occidental (-52) y se sitúa muy por debajo de Andalucía Occidental (-72). Lo mismo ocurre en relación con los asalariados, el índice de pérdida (-51) es mayor que el nacional (-46), también respecto al de Andalucía Occidental (-41), aunque en este caso es menor al de la Mancha Occidental (-57).

En Extremadura la merma en las categorías de asalariados y no asalariados tiene un índice semejante, mientras que

CUADRO 92

NUMERO TOTAL E INDICES DE INCREMENTO RELATIVO DE PATRONOS Y ASALARIADOS AGRICOLAS EN EXTREMADURA Y REGIONES LIMITROFES (1955-1975)

	<i>Empresarios (en miles)</i>			<i>Asalariados (en miles)</i>		
	<i>1955</i>	<i>1975</i>	<i>Indice</i>	<i>1955</i>	<i>1975</i>	<i>Indice</i>
Badajoz	94,7	44,8	-52	99,9	53,4	46
Cáceres	79,2	41,8	-47	71,4	29,5	-58
Extremadura	174,0	86,6	-50	171,3	83,0	-51
Cádiz	35,7	9,2	-74	55,1	34,3	-37
Córdoba	66,3	16,2	-75	119,1	65,0	-45
Huelva	22,5	9,8	-56	36,1	20,8	-42
Sevilla	48,4	12,4	-74	132,1	80,5	-39
Andalucía Occ.	173,0	47,6	-72	342,5	250,7	-41
Ciudad Real	58,7	29,9	-49	70,2	29,4	-58
Toledo	54,8	24,5	-55	78,2	33,6	-57
Mancha Occ.	113,5	54,5	-52	148,4	63,1	-57
España	3.431,4	1.978,5	-42	1.799,6	960,3	-46

Fuente: «Renta Nacional de España y su distribución provisional. Serie Homogénea 1955-1975». Banco de Bilbao.

en Andalucía Occidental afecta más al número de empresarios agrícolas que a los trabajadores, ocurriendo lo contrario en la Mancha Occidental y en el resto del país.

B) La desaparición de explotaciones agrícolas (31) puede ser una manifestación del abandono de la actividad agrícola y un motivo para la emigración. Respecto a esta segunda forma de enfocar este proceso, mostramos el Cuadro 93 cuyas cifras corroboran las tendencias anteriores. Los índices de decrecimiento de las explotaciones en Extremadura son superiores a la media nacional, sobre todo en las

CUADRO 93

DIFERENCIA Y NUMERO INDICES DE LAS EXPLOTACIONES EN EXTREMADURA Y ESPAÑA DURANTE EL PERIODO INTERCENSAL (1962-1982) (En miles)

	Badajoz		Cáceres		Extremadura		España	
	Núm.	Índice	Núm.	Índice	Núm.	Índice	Núm.	Índice
Sin tierra	-10,8	-90	-6,9	-77	-17,8	-84	-119,6	-79
01 a 1 Ha	-8,0	-49	-5,0	-33	-13,0	-41	-210,8	-26
1 a 5 Has	-11,0	-33	-3,4	-14	-14,4	-25	-151,0	-14
5 a 10 Has	-5,5	-35	-3,1	-26	-8,7	-32	-82,8	-19
10 a 30 Has	-4,7	-31	-4,5	-38	-9,2	-34	-80,6	-19
30 a 100 Has ..	-0,1	-2	-0,9	-22	-1,0	-11	+3,7	+2
100 a 300 Has	-0,1	-4	-0,04	+3	-0,05	-11	+7,9	+23
+ de 300 Has ..	-0,05	-3	-0,2	+21	+0,2	-8	+1,0	+5

Fuente: Censo Agrario 1962, Resumen Nacional y Cuadernos Provinciales. Censo Agrario 1982, *Ibidem*.

(31) Se entiende por explotación agraria sin tierra, según el Censo de 1962, toda empresa que posea en total dos o más cabezas de ganado vacuno, caballo, asnal, mular, ovino, caprino o porcino, 20 o más gallinas, patos o gansos, 20 o más conejos, etc.

Para una taxonomía de las explotaciones agrarias, ver Sevilla Guzmán, Eduardo: *Análisis de un sistema de indicadores*, op. cit., Tomo I, págs. 124 y ss.

explotaciones pequeñas, es decir, las explotaciones sin tierra y las comprendidas entre 0,1 y 1 Ha. Las que tienen una superficie entre 1 y 30 Has superan pérdidas de más del 25% en dicho período, mayor que el máximo nacional que fue del 19%.

Los comportamientos en ambas provincias extremeñas son diferentes, puesto que en Badajoz los índices de disminución son más elevados en todas las explotaciones comprendida en el intervalo de 0 a 10 Has. Sin embargo, Cáceres tiene pérdidas superiores para las explotaciones comprendidas entre 10 y 100 Has.

Esto no es lo que ocurre en el resto de España donde las explotaciones a partir de 30 Has tienen índices de incremento positivo, mientras que en la región extremeña su situación tiene tendencia a disminuir.

C) Una perspectiva complementaria en el análisis de la descampesinización consiste en la búsqueda de indicadores relativos a la posición que ocupa la población activa agraria en la estructura de la producción y la importancia del volumen de activos agrarios en la jerarquía social.

En el caso de España, los análisis sobre la estructura social, en cuanto a su estimación cuantitativa, han partido principalmente de los datos que suministraban los Censos de Población. Algunos, como los de 1970 y 1980, proporcionan información sobre la condición socio-económica (32), y la posibilidad de realizar agrupaciones y establecer relaciones entre las situaciones de las personas y familias y otras variables (demográficas, sociales, económicas y culturales) (33). No hemos podido retrotraer el análisis a épocas anteriores a estos censos, ya que los de 1950 y 1960 no contemplan la

(32) Censo de Población de 1970. Introducción Metodológica, pág. XV.

(33) Tanto el Censo de 1970 como el de 1980 emplean la clasificación internacional de profesiones recomendada por la Conferencia Internacional del Trabajo OIT, con la denominación de Clasificación Internacional Uniforme de Ocupaciones. Edición Revisada INE. 1968.

información relativa a la condición socioeconómica de las distintas profesiones en el ámbito provincial o regional, y además de no poder encontrar homologías entre los significados dados por ellos a las diferentes ocupaciones.

Con todo, intentamos ver las repercusiones que tiene sobre la estratificación social agraria el proceso desagrarizador, aunque antes apuntaremos las dificultades con las que nos hemos encontrado a la hora de utilizar los datos de los Censos Agrarios. Habiendo descartado previamente el de 1972 por falta de información al respecto, en el 1962 (al igual que ocurre con el de 1982) si bien recoge a todos los individuos que durante la realización del citado censo trabajaban en la agricultura, lo que en principio permite elaborar una pirámide social para medir el «status ocupacional agrario», como ya Sevilla Guzman lo había hecho a partir del de 1962 (34). Sin embargo, con el Censo Agrario de 1982 nos ha resultado imposible realizar dicha pirámide, ya que en el epígrafe de los asalariados no contabiliza las personas, sino las jornadas trabajadas en todas las explotaciones agrícolas.

Es por esto que hemos renunciado a emplear los Censos Agrarios como base para el análisis de la jerarquización social agraria, y hemos optado por los Censos de Población, puesto que a partir de ellos se pueden establecer comparaciones no sólo a nivel provincial, regional o nacional, sino que además facilita una base empírica para mostrar la posición en que se encuentran los individuos en las relaciones de producción en cada sector de la actividad económica.

De la combinación de la profesión u oficio con la situación que ocupa en el proceso productivo (empresario, autónomo o trabajador) se puede obtener una estratificación

(34) Véase la estratificación social agraria que Sevilla Guzmán realiza en su trabajo *«La evolución del campesinado en España»*, op. cit., págs. 125 a 201. A tal efecto también es importante su trabajo *Análisis de su sistema de indicadores para caracterizar la estructura socioeconómica agraria*, Tomo I, Mecanografiado, Madrid, 1974.

ocupacional, que distingue a las profesiones cuya actividad es eminentemente manual de las no manuales y dentro de cada uno de estos dos aspectos una jerarquía con niveles equivalentes cualquiera que sea la rama de producción (y no sólo en función de los sectores de actividad). El objetivo es la construcción de una dimensión «vertical» de la población activa, en contraposición a la dimensión «horizontal» que nos dan los sectores o ramas de actividad.

A tal efecto hemos construido unas «categorías sociales», en base a considerar por un lado el tipo de trabajo (por cuenta propia o asalariado) y por otro el criterio de «sector manual» u «obrero» y «sector campesino», para ver su estratificación y las diferencias existentes en el periodo final de la época que nos ocupa. Tomando como referencia la tipología y las similitudes de las definiciones de las ocupaciones. Como decíamos, sólo hemos podido realizar la comparación entre los Censos de la Población de 1970 y 1980, ante la carencia de datos sobre la condición socioeconómica de las distintas profesiones a nivel provincial en los Censos anteriores.

Hemos ampliado el campo de estudio con objeto de comparar qué ocurre al compás del proceso de la desagrarización con el resto de sectores de la actividad económica. Para ello, hemos elaborado la Tabla VI, donde se establecen las equivalencias de las definiciones en estos dos censos, aunque con algunas variaciones en el caso del «sector campesino», según nuestro criterio. Esta variación ha consistido en que la categoría de los «trabajadores calificados» que en el Censo de Población de 1970 comprendía a los «directores de explotaciones agrarias» y al «personal calificado de explotaciones agrícolas», mientras que en el de 1980 no contemplaba esta última categoría, por lo que tuvimos que calcular una proporción de estos individuos a partir del epígrafe que comprende el «resto de trabajadores agrícolas», con objeto de compensar su no inclusión en este censo (un 10%).

El resto de las ocupaciones tienen la misma definición a tenor de los conceptos que se manejan en estos dos censos.

TABLA VI

CORRELACION DE EPIGRAFES Y DEFINICIONES ENTRE LOS ESTRATOS PARA CONSTRUIR LA PIRAMIDE OCUPACIONAL
(Ocupaciones que comprende Censos 1970-1980)

<i>Estratos por sectores</i>	<i>Censo 1970</i>	<i>Censo 1980</i>
A) Sector no-Manual y Servicios. 1) Gerentes, directivos y técnicos superiores.	<ul style="list-style-type: none"> - 10% Empresarios no agrarios con asalariados (5). - Profesiones Liberales (7). - Directores y gerentes de empresas no agrarias (8). - Alto personal administrativo, comercial y técnico de la Admón. Pública (9). - 1/3 de Fuerzas Armadas (17). 	<ul style="list-style-type: none"> - 10% Empresarios no agrarios con asalariados (7). - Profesiones y técnicos por cuenta propia (6). - Directivos de empresas no agrarias de Admón. Pública (10). - 10% Profesionales y técnicos por cuenta ajena (1). - 1/3 de Fuerzas Armadas (18).
2) Técnicos y empleados medios.	<ul style="list-style-type: none"> - Personal intermedio administrativo, comercial y técnico de la Admón. Pública (10). - 1/3 de Fuerzas Armadas. 	<ul style="list-style-type: none"> - 90% Profesionales y técnicos por cuenta ajena (11). - Jefes de Departamentos de Empresas no Agrarias y de la Admón. Pública (12). - 1/3 de Fuerzas Armadas (18).
3) Artesanos, comerciantes y pequeños empresarios.	<ul style="list-style-type: none"> - Empresarios sin asalariados y trabajadores independientes (6). - 90% empresarios no agrarios con asalariados (5). 	<ul style="list-style-type: none"> - 90% Empresarios no agrarios con asalariados (7). - Empresarios no agrarios sin asalariados (8). - Miembros de cooperativas no agrarias (9).
4) y 5) Administrativos y trabajadores de los servicios.	<ul style="list-style-type: none"> - Resto personal administrativo, comercial y técnico de la Admón. Pública (11). - Contraмаestres, capataces y asimilados no agrarios (12). - Jefes de grupo y otros trabajadores de los servicios (15 y 16). - 1/3 de Fuerzas Armadas. 	<ul style="list-style-type: none"> - Resto del personal administrativo y comercial (13). - Resto personal de servicios (14). - Contraмаestres, capataces y asimilados no agrarios (15). - 1/3 de Fuerzas Armadas (18).

TABLA VI (Continuación)

<i>Estratos por sectores</i>	<i>Censo 1970</i>	<i>Censo 1980</i>
B) Sector Manual		
4) Obreros calificados y semicalificados.	- Obreros calificados y especializados no agrarios (13).	- Obreros calificados y especializados no agrarios (16).
5) Peones	- Obreros calificados y especializados no agrarios (14).	- Obreros calificados y especializados no agrarios (16).
C) Sector campesino		
1) Empresarios agrarios	- Empresarios agrarios con asalariados (1).	- Empresarios agrarios con asalariados (1).
3) Agricultores	- Empresarios sin asalariados y miembros de cooperativas (2).	- Empresarios agrarios sin asalariados y miembros de cooperativas agrarias (2) y (3).
4) Trabajadores calificados	- Directores y gerentes de explotaciones agrarias y Personal calificado de explotaciones agrarias (3).	- Directores de explotaciones agrarias (4). - 10% Resto trabajadores agrícolas.
5) Trabajadores agrícolas	- Resto trabajadores agrícolas (4).	- Resto trabajadores agrícolas (5).

Fuente: Elaboración propia a partir de los Censos de Población de 1970 y 1980.

Los datos del Cuadro 94, construido a partir de la Tabla anterior, son bastante significativos en cuanto al proceso de desagrarización se refiere, tanto en el ámbito regional como en el nacional. Este proceso afecta principalmente a la categoría de los «agricultores sin asalariados», y en menor medida a los «técnicos y trabajadores calificados» y «empresarios con asalariados». Sin embargo, las diferencias entre Extremadura y el resto del país se pueden resumir así:

- 1.º La representatividad de los estratos campesinos, a pesar de su disminución, es mayor en la región extre-

CUADRO 95

EVOLUCION DE LA PIRAMIDE OCUPACIONAL 1970-1980
(Tanto por ciento sobre la Población Activa clasificada con información)

Estratos por sectores	Censo 1970				Censo 1980			
	Badajoz	Cáceres	Extremad.	España	Badajoz	Cáceres	Extremad.	España
	A) Sector No-Manual y Servicios							
1) Gerentes y directivos, profesiones liberadas y alto personal Admón.	2,3	2,4	2,4	3,7	2,5	2,6	2,6	3,5
2) Técnicos y empleados medios ..	3,6	3,6	3,6	5,4	7,2	7,3	7,3	9,2
3) Pequeños empresarios y comerciantes sin asalariados ..	8,8	9,4	9,0	9,7	11,5	13,6	12,3	12,6
4) y 5) Administrativos y trabajadores de Servicios y Fuerzas Armadas	15,6	14,4	15,1	21,9	18,2	17,2	17,8	25,3
TOTAL NO MANUAL	30,3	29,8	30,1	40,6	39,4	40,7	40,0	50,6
B) Sector Manual								
4) Obreros calificados y semicalificados	13,2	12,8	13,0	28,2	15,5	15,3	15,4	29,1
5) Peones	6,8	7,9	7,2	7,3	7,1	8,9	7,8	4,8
TOTAL MANUAL	20,0	20,7	20,2	35,5	22,6	24,2	23,2	33,9

CUADRO 95 (Continuación)

Estratos por sectores	Censo 1970			Censo 1980				
	Badajoz	Cáceres	Extremad.	España	Badajoz	Cáceres	Extremad.	España
C) Sector Campesino								
1) Empresarios con asalariados	3,0	2,0	2,6	1,3	1,0	1,0	1,0	0,4
3) Agricultores sin asalariados	14,5	22,8	17,9	11,8	10,5	14,4	12,1	7,7
4) Técnicos y trabajadores califi- cados	6,0	6,8	6,3	2,1	2,8	2,2	2,5	0,8
5) Trabajadores o jornaleros	26,0	17,8	22,7	8,5	23,4	17,6	21,0	6,4
TOTAL CAMPESINOS	49,5	49,4	49,5	23,7	37,7	35,2	36,6	15,3
Total Población Activa	215	143	358	11.516	171	117	288	11.219

Fuente: Elaboración propia a partir de los Censos de 1970 y 1980.

meña que la media nacional en todas las categorías en los dos censos.

- 2.º Como consecuencia de lo anterior el proceso de desagrarización mirado en términos relativos, y aplicando los índices de variación, es superior a lo que ocurre en el resto de España, ya que todas las categorías de agricultores disminuyen en menor proporción en la región extremeña.
- 3.º Es evidente que durante esta década el sector jornalero extremeño se mantiene prácticamente en la misma proporción (22,7 en 1970 y 21,0 en 1980), mientras que los que ahora contribuyen principalmente al proceso de descampesinización son los agricultores sin asalariados y en menor medida los empresarios con asalariados.
- 4.º El crecimiento en el sector «no manual y de servicios» es semejante también al nacional, aunque con un umbral de partida y llegada mucho más bajo. Extremadura de esta forma entra en un proceso de «terciarización prematura» de los procesos productivos.

Con esto, y a pesar de que la distancia entre los años 1970 y 1980 puede ser corta, se pueden ver las tendencias y las diferencias en el proceso de desagrarización en la región extremeña en comparación con lo que ocurre con el resto del país. No dejamos de insistir en la peculiaridad del proceso en la disminución de activos agrarios respecto a otras regiones de similar estructura, ante la introducción de formas capitalistas en la producción agraria y el papel que desempeñan los centros económico-burocráticos, y, en menor medida, los núcleos urbanos regionales en la absorción de mano de obra procedente de los diferentes estratos de campesinos.

Para terminar este capítulo, diremos brevemente que:

- 1.º En términos globales la emigración es la variable central del proceso de desagrarización en Extremadura,

teniendo una cadencia diferente al de las otras regiones agrarias y emigrantes, siendo su característica más definitoria la intensidad (durante los años 60 sobre todo) y su prolongación (a partir de los 70), y teniendo los flujos emigratorios más importantes, en términos relativos, que los de aquellas regiones.

- 2.^o Aunque las pérdidas de empleo en el sector agrícola son de gran cuantía, la población activa agraria se mantiene por encima del nivel medio nacional teniendo gran peso todavía el estrato de «agricultores sin asalariados» que a pesar de su disminución supera en proporción a la del resto del país, aunque pierde importancia a medida que el proceso de desagrarización se acrecienta.
- 3.^o La desaparición de activos agrarios en este período se ve acompañada por los procesos de racionalización en los otros sectores de la producción, coincidiendo con los fenómenos de burocratización y terciarización, tanto intra o como extra regional, que hacen que los activos de estos sectores aumenten a costa de disminuir los estratos del «sector campesino».

